



## **INTEGRANDO EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN LOS PLANES DE CONSERVACIÓN**

**Francisco Palomares**

*Estación Biológica de Doñana, CSIC,*

*Avda. María Luisa s/n,*

*41013 Sevilla*

Ahora más que nunca se están desarrollando actuaciones encaminadas al mantenimiento y mejora de las poblaciones de lince ibérico. La situación del lince es crítica, y el objetivo fundamental de las actuaciones en estos momentos debe ser aumentar el tamaño de las dos únicas poblaciones que aún persisten en estado natural. Durante las últimas décadas se han realizado investigaciones sobre la biología y ecología básicas de la especie, estudiándose aspectos tan dispares como la dieta, uso del hábitat, tamaño de los territorios, reproducción, dispersión y organización social, lo cual debe ser el punto de partida de cualquier plan de recuperación de la especie. Además, también se han desarrollado modelos de dinámica poblacional que nos dan información sobre las probabilidades de extinción de las poblaciones que persisten, así como de los lugares prioritarios para actuar. Con toda esta información estamos en condiciones de desarrollar y fomentar planes de conservación basados en los conocimientos científicos de la especie, hábitats, o presas, que nos permitan actuar tanto teniendo en cuenta la biología de la especie como los lugares o áreas donde deberían llevarse a cabo las actuaciones de manejo. No obstante, la conservación real en la naturaleza es muy compleja puesto que interactúan muchas y muy diversas variables tanto de la especie objeto de la conservación, como de las otras de las que depende o con las que se relaciona. Esto hace que con frecuencia surjan imprevistos y problemas con los que no se contaba, producidos, normalmente, por una falta de información seria y fidedigna sobre aspectos muy específicos, propios de la estrategia de conservación o actuación adoptada. Por tanto, cualquier plan de conservación debe, en primer lugar, apoyarse en tantos conocimiento científicos como sea posible, y en segundo lugar, prever un seguimiento diseñado con rigor científico que permita evaluar su éxito y posibles problemas imprevistos.

De las dos poblaciones de lince que aún persisten, la de Doñana es la mejor y mas estudiada. Hay información precisa sobre su distribución en el espacio, que está estructurada formando una metapoblación con varios (2-3) núcleos fuente (es decir, donde la reproducción excede a la mortalidad) ubicados dentro del parque nacional, y muchos más que normalmente actúan como sumidero (es decir, donde la reproducción no suele compensar las perdidas por mortalidad) ubicados fuera del parque nacional. Los núcleos fuente han presentado históricamente entre 2 y 5 territorios, pero ahora la situación es mucho más precaria, con el núcleo tradicionalmente mas grande (el de la Reserva Biológica en el centro del parque nacional) con únicamente 2 territorios. Por otro lado, de los 3 núcleos fuente, y basándose en el hábitat disponible en la actualidad, sólo el de la Reserva Biológica, tiene posibilidades reales de crecimiento. Modelos de dinámica poblacional, indican que las probabilidades de extinción de la metapoblación total de lince de Doñana disminuirían por debajo del 10% si se lograrán establecer entre 7-8 territorios de lince en el núcleo de la Reserva Biológica. No se obtendría un efecto similar en cualquier otro núcleo fuera del parque nacional, si primero no se disminuyen la alta mortalidad que frecuentemente sufren allí los lince. Por tanto, mantener y aumentar la capacidad de carga de los lince en la Reserva Biológica debe estar entre las prioridades de conservación.



Por otro lado, la biología y ecología básica tanto del lince como de su principal presa, el conejo de monte se conocen bastante bien en Doñana. El lince se alimenta casi exclusivamente de conejos, usa áreas de matorral mediterráneo con coberturas óptimas entorno al 50%, y donde sean frecuentes los bordes entre áreas de matorral y pastos, para establecer sus territorios. Estos lugares, por otro lado, también son favorables para los conejos. El tamaño de sus territorios varía entre los 5 y los 15 km<sup>2</sup>, y está influido por la abundancia de conejos (a mayor abundancia de conejos menor tamaño de territorio), siempre y cuando haya al menos 1 y 4 conejos/ha en las épocas de menor y mayor abundancia del conejos a lo largo del año. También se ha observado que las hembras usan árboles muy viejos para parir normalmente tres cachorros de los que si la abundancia de conejos es óptima les sobreviven dos, y que sus movimientos diarios están condicionados por la presencia de agua durante el periodo estival.

Los conejos por su parte, son más abundantes en los hábitat menos transformados y cerca de los ecotonos entre el matorral (principalmente si es alto) y praderas o zonas abiertas. Además, en Doñana, sufren las consecuencias negativas de las lluvias fuertes que derrumban, taponan e inundan sus madrigueras. La situación del conejo en Doñana es crítica, con valores en general muy por debajo de lo que es necesario para los lince. Quizás el caso mas grave es lo que sucede en la Reserva Biológica donde la abundancia de conejos está entre 75 y 135 veces por debajo de los valores óptimos para los lince.

Basándose en la información científica disponible se está desarrollando un plan experimental de recuperación del lince en la Reserva Biológica de Doñana, que además lleva asociado un seguimiento detallado de todas las actuaciones. La finalidad del plan es doble. Por un lado, aumentar hasta su máximo la capacidad de carga y la productividad del núcleo de lince de la Reserva Biológica de Doñana, y por otro, evaluar científicamente las posibilidades reales y el alcance conservacionista de un programa de recuperación de las poblaciones de lince ibérico. Y los objetivos son, a corto plazo, 1) aumentar la reproducción y productividad de los lince proporcionando lugares adecuados para reproducirse y alimento suplementario, y 2) aumentar la densidad y área de distribución de los lince proporcionando alimento suplementario y agua, y a medio-largo plazo, recuperar la población de lince mediante la recuperación de las poblaciones de conejo a través de repoblaciones, manejo del hábitat y disminución de la depredación.

En este proyecto de conservación del lince ibérico en la Reserva Biológica de Doñana se pretende integrar el conocimiento y método científicos en el diseño de las actuaciones, su seguimiento y posterior evaluación.